



Abubilla

(*Upupa epops*)

Texto: Enrique García Gómez

Fotografía: Foto Ardeidas



Por su cresta la conocerás

Gracias a su característica forma, colores y movimientos es de esas aves que reconocen buena parte de la gente que habitualmente sale al campo. Tonos anaranjados en la mitad anterior del cuerpo y rayado negro y blanco en la mitad posterior la hacen inconfundible. Aunque realmente lo más llamativo es el penacho de plumas de la cabeza –con los mismos colores que el resto del cuerpo–, cresta que despliega en diferentes momentos (al posarse, en el cortejo, en momentos de alerta...).

Pico largo y afilado

La gran longitud de su pico la emplea, entre otros, en desenterrar larvas y crisálidas del suelo o bajo las piedras. Aunque sus bocados preferidos son los saltamontes y los grillos, que pueden ir acompañados de otra gran diversidad de invertebrados. Las presas de mayor tamaño son desmenuzadas a picotazos, a menudo lanzadas al aire para desmembrarlas y tragarlas posteriormente.

Friolera

Habita en zonas áridas, secas, despejadas de vegetación leñosa, con cultivos de secano –tanto de herbáceas como



de árboles frutales—. En primavera y verano se encuentran por casi toda la península ibérica –excepto la franja norte–, además de Canarias y Baleares. En España es una migradora parcial, ya que en invierno una parte de ellas se desplazan al África subsahariana y otra parte inverna en zonas cálidas españolas (Extremadura, sur peninsular, litoral mediterráneo, archipiélagos canario y balear).

Sonido único

Los machos emiten un canto monótono, repetitivo y característico, normalmente trisilábico: “up-up-up”. Este sonido es el que ha contribuido a formar su nombre científico (Upupa).

Huevos a prueba de gérmenes

Las abubillas recubren la cáscara de sus huevos con unas sustancias que segregan por la glándula uropigial, muy ricas en determinadas bacterias con propiedades antimicrobianas, que los protege de infecciones externas y del paso de patógenos al interior del huevo y que, por lo tanto, hace que aumente el éxito de eclosión.